

Oración familiar de fin y principio de año

Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro.

Al terminar este año 2016 te damos gracias por todo aquello que recibimos de ti.

Gracias por la vida y el amor, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser.

Te ofrecemos los esfuerzos y trabajos que pudimos realizar, las cosas que pasaron por nuestras manos y lo que con ellas pudimos construir.

Te pedimos por nuestros vecinos y nuevas amistades, por nuestros familiares más cercanos y por los que viven más lejos. Por las personas que nos dieron la mano en los momentos difíciles, por aquellos a los que pudimos ayudar y con los que compartimos la vida, el trabajo, el dolor y la alegría.

Señor, también queremos pedirte perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado. Por las obras vacías y por el trabajo mal hecho y por vivir sin entusiasmo.

Perdón por la oración que poco a poco fuimos aplazando y que hasta ahora venimos a presentarte.

Por todos nuestros olvidos, descuidos y silencios, por todo lo negativo, te pedimos perdón Señor.



Ante la oportunidad de iniciar un nuevo año, guardamos silencio para agradecerte el don de la vida.

Te pedimos tu gracia para que en nuestro hogar sembremos la alegría y el compromiso de afrontar la vida con valor, responsabilidad y esperanza.

Señor, abre nuestros corazones a todo lo que viene de Tí.

Ayúdanos a hacer de nuestra familia un espacio y un ambiente donde nos comprometamos a construir un hogar que sea escuela de vida, formadora de personas y de verdaderos cristianos; un taller donde aprendamos a luchar por una sociedad más justa y solidaria, y un santuario donde se defiende y promueve la vida y la fe. Señor, danos tu bendición para ser testigos de tu amor en este año 2017.

En esta noche, unidos como familia, nos encomendamos a Dios, rezando el Padre Nuestro, tomados de la mano.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

La Natividad del Señor



Año 16 Número 798 25 de diciembre, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

Dios hecho carne

Hoy celebramos el nacimiento del Hijo de Dios en el pesebre de Belén. Quizá nos hemos acostumbrado a admirar y celebrar la Navidad, desde el mundo tan familiar del árbol, los intercambios de regalos, las luces y las vacaciones; y cada vez más lejanos del pesebre, el Niño Dios, María, José, los pastores, los Magos de Oriente.

Es cierto, es una temporada para alegrarse y celebrar, iluminar y adornar el Nacimiento de Jesús, pero el evangelista san Juan nos invita a ver este misterio desde otra perspectiva.

En Dios estaba la Palabra, la fuerza para comunicarse; en ella había Vida y Luz, y puso en marcha la Creación entera. Nosotros mismos somos fruto de esa Palabra Misteriosa, Palabra que se ha hecho carne y habita entre nosotros.

Habrán muchos que duden y cómo no, si suena muy bonito para ser cierto: Dios hecho hombre, asociado a nuestra fragilidad y debilidad, que respira nuestro mismo aire y sufre nuestros problemas. Quizá por eso lo seguimos buscando allá arriba, en los cielos, cuando está aquí abajo en la tierra, encarnado en los pobres, sufrientes, hambrientos y descartados.

Dios ha venido a habitar en nuestro humano corazón y a llenar nuestra existencia con su vida. Y sin embargo la vida nos parece vacía; por eso, tal vez intentamos llenarla con cosas materiales e innecesarias que nos ofrece el mercado. En nosotros también se cumplen las palabras de Juan: "Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron".

Dios espera que lo recibamos y nuestra ceguera en el corazón le cierra las puertas, al cerrárselas a quienes pasarán esta Navidad sin qué comer, sin compañía, sin techo, sin esperanza. Abramos los ojos de nuestro corazón para contemplar entre nosotros al Hijo de Dios hecho carne en los empobrecidos. El Equipo de Colaboradores de la Hoja de la Semilla les deseamos ¡Feliz Navidad a todos!

Sospecha

¿SABES QUÉ, MARÍA?
SOSPECHO QUE NO LE VAN A
HACER CASO, AUNQUE ES DIOS
Y VENGA DE DIOS, NOMÁS
PORQUE ES POBRE!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 97)

R/. Toda la tierra ha visto al Salvador

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. R/.

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. R/.

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. R/.



Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, Aleluya

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(52, 7-10)

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: “Tu Dios es rey”!

Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión. Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta a los hebreos

(1, 1-6)

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo.

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. El mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde.

Porque, ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.*

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(1, 1-18)

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz. Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que cree en su nombre, los cuales no nacieron de

la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: “A éste me refería cuando dije: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’”.

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**